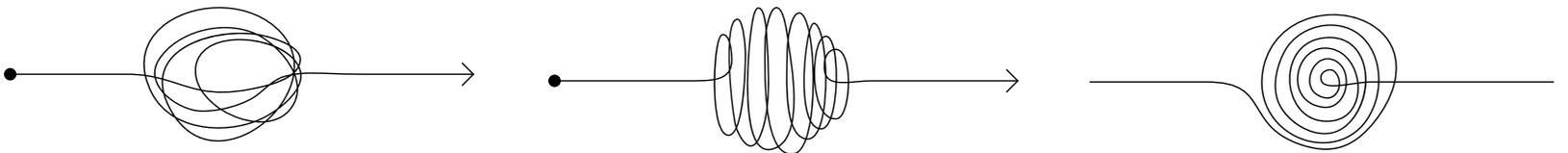
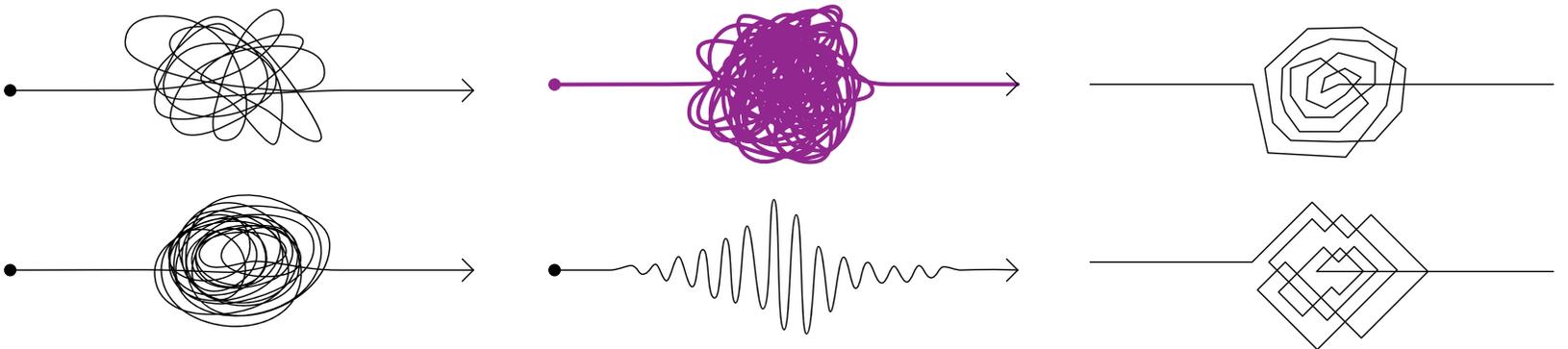


EL SENTIDO

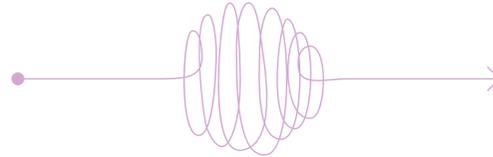
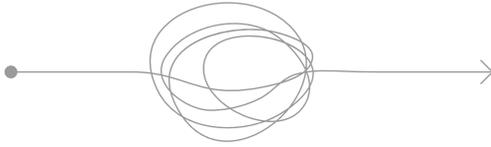


y SINSENTIDO



de nuestros tiempos

FELIPE GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ



En un mundo cada vez más complicado, la forma de relanzar nuestras vidas pasa por navegar entre sus contradicciones manteniendo el contacto con nosotros mismos.

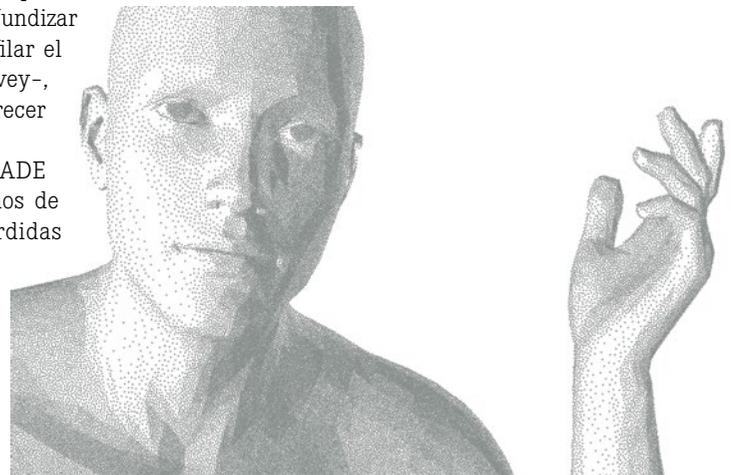
En esta época las cosas pueden verse con claridad meridiana en ciertas ocasiones, sólo para que en otras parezcamos completamente ofuscados. Sens & non-sense es una forma de expresar cómo hoy podemos pasar en minutos del sentido a la confusión, siendo éste es un camino de ida y vuelta.

En este entorno, el IPADE es siempre un lugar donde podemos retomar la brújula, buscar nuestro Norte. Puede ser -si lo queremos y lo aprovechamos todas y todos- la Estrella Polar que nos ayuda a mostrar claridad cuando los tiempos se aprecian nublados. Se trata de una tarea que nos involucra a todos: no sólo a los profesores, directores, administradores, al personal, sino a la relación que tenemos con cada participante, empresa y organización. Es un compromiso de formación personal al servicio de los mejores fines del ser humano.

En estos tiempos difíciles de confusión, de pandemia, de nubes que se agolpan en una tempestad de rayos y centellas hay que recordar que por encima de todo eso brilla el sol; hay un cielo transparente, la claridad es absoluta. Por debajo del oleaje devastador siempre hay un mar de serenidad y tranquilidad. Esto es lo que proporciona el IPADE, un espacio de encuentro personal para profundizar en nosotros mismos, para «afilar el lápiz» -como diría Stephen Covey-, y para poder crecer y hacer crecer a los demás.

Una participante del IPADE me dijo que en estos dos años de pandemia había tenido pérdidas materiales, problemas en sus empresas, pero las más duras, las más significativas fueron las pérdidas personales. Es una mujer que perdió a uno de sus hijos y a siete familiares directos, pero que tiene un espíritu

si el mundo VICA nos aterrizaba, ahora lo está sustituyendo el entorno BANI, acrónimo de *brittle* (frágil), *anxious* (que genera ansiedad), *non-linear* (no linear), *incomprehensible* (incomprensible).



que la impulsa a ser resiliente y a salir adelante. Se ha reinventado y creado una nueva manera de entender su vida. Ha visto que esto es una oportunidad para crecer, porque mientras estamos vivos tenemos la necesidad de comunicar ese fuego interior a los demás.

EL MUNDO CAÓTICO EN QUE VIVIMOS

De 1980 a 2020 se han vivido 40 años de un mundo ambiguo y complejo. Hemos tenido por un lado crecimientos espectaculares y por otro derrumbes catastróficos en los mercados financieros. Aún estamos pagando las consecuencias de esas malas decisiones. Tenemos globalización y terrorismo, violencia, acumulación de riqueza nunca antes vista. Al mismo tiempo, sufrimos la proliferación de la pobreza, la desigualdad y por supuesto, el trabajo precario.

Todo esto caracteriza al llamado Mundo VICA, nombrado así por el U.S. Army War College. Se trata de un acrónimo que significa volátil -efervescente, inestable, cambiante-, incierto -porque es impredecible-, complejo -porque es multifactorial y difícil de controlar- y ambiguo -sin claridad y sin medios-. Sin embargo, estamos en un momento en que podría decirse que pasamos de «matemala» a «matepeor».

Si el mundo VICA nos aterrizzaba, ahora lo está sustituyendo el entorno BANI, de acuerdo con Jamais Cascio, del Instituto de Estudios del Futuro. BANI es acrónimo de *brittle* (frágil), *anxious* (que genera ansiedad), *non-linear* (no lineal), *incomprehensible* (incomprensible).

La diferencia es que el mundo anterior era global, y éste es en cambio un entorno más cercano. Nos hemos refugiado en nuestros países, nuestros mercados, nuestras empresas, y hemos descubierto que esos entornos son frágiles, quebradizos. Nos sentimos amenazados en nuestra vida personal y en la de nuestras familias. Esto nos genera ansiedad, y por supuesto nos impide comprender la situación que estamos viviendo. Pareciera que no hay un punto de llegada, al estar en un mundo no lineal. No hay un camino seguro, claro, a través del cual podamos transitar.

La descripción de este mundo caótico, el paso del mundo VICA al entorno BANI, puede caracterizarse en tres puntos:



Byung-Chul Han
filósofo y ensayista
surcoreano experto en
estudios culturales y
profesor de la Universidad
de las Artes de Berlín.

Somos una especie de consumidores en acción, sin descanso y a veces también un poco irredentos. Esto ha llevado al filósofo Byung-Chul Han a hablar del cansancio vital, del tedio, la falta de interés.

a) **Hiperconsumo y cansancio vital.**

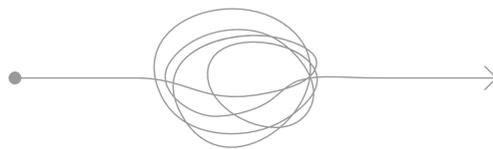
Esta condición nos incapacita para pensar, nos vuelve personas dóciles, asimiladas; una mayoría plana, sorda, incapaz de cualquier acto de resistencia. Hace unos meses, cuando se anunció el iPhone 13, cierto amigo mío decidió adquirirlo. Fue a las tiendas y no lo tenían, así que tuvo que hacer gestiones por internet. Finalmente, se lo prometieron en seis a ocho semanas y le llegó puntualmente. Tuvo que sincronizarlo, perdió alguna información, tardó un tiempo en cargar todas las aplicaciones, pero lo puso a punto y estaba feliz con su nuevo *gadget*. Lamentablemente para él, poco después Apple anunció que prepara el iPhone 14. Se quedó sin piso. Él pensaba tener lo último en tecnología, pero ésta pronto quedará obsoleta. A veces tenemos ese impulso hacia el hiperconsumismo. La novedad por la novedad. Somos una especie de consumidores en acción, sin descanso y a veces también un poco irredentos. Esto es lo que ha llevado al filósofo suizo-alemán de origen coreano Byung-Chul Han a hablar del cansancio vital, del tedio, la falta de interés.

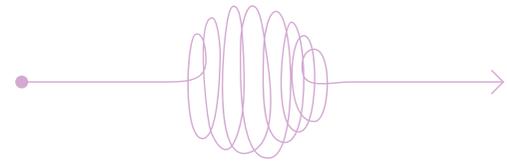
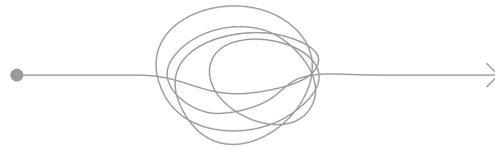
b) **Crisis comunicativa o Babelismo.**

Pérdida de la gramática para entender lo humano. Muchas veces expresamos cosas que para los demás son simplemente un ruido, el concierto de cosas que se afirman sin ton ni son. Hemos perdido ese código de entendimiento común que nos permite apreciarnos mutuamente en nuestras diferencias, pero con ese núcleo fundamental que nos hace ser humanos, relacionados en una gran integración de jóvenes y viejos, de hombres y mujeres, de diferentes países, nacionalidades, etcétera.

c) **Fragmentación.**

Estamos obsesionados por las particularidades. Nos interesan los porcentajes, las encuestas, y no sabemos hablar de fines comunes. Estamos divididos interiormente, quisiéramos cambiar de piel. Las operaciones para cambiar el aspecto físico, por ejemplo, están a la orden del día. Queremos cambiar de imagen como de atuendo y muchas veces tenemos un conflicto interno porque nuestro ser pentafásico está luchando por salir.





EL CAMBIO DE EXPECTATIVAS

Me referiré a tres anécdotas. En el primer libro de Stephen Covey (*Los 7 hábitos de la gente altamente efectiva*), el autor describe al inicio cómo un padre de familia entra a un vagón del metro de Nueva York con sus hijos. Hay un pasajero que está leyendo el periódico. Los niños gritan, saltan, juegan, y el hombre comienza a desesperarse. En algún momento no puede más, se acerca al padre de familia y le pregunta si no puede poner en orden a sus hijos, que hacen un gran escándalo. El papá con el rostro demudado y la cara inexpresiva le responde que la madre había muerto hacía una hora y no sabía cómo comunicárselos. El hombre del periódico cambia completamente sus expectativas, del enojo y el extrañamiento pasa a la conmiseración y la necesidad de sentirse útil para ayudar al dolor de aquella persona. Es preciso recapacitar sobre la importancia de ser muy empáticos, cercanos y solidarios en este momento, con tantas personas que han sufrido enormemente, y que enfrentan situaciones muy duras.

La segunda anécdota sucedió en Soweto, Sudáfrica, donde algunos profesores estadounidenses acudieron para llevar a cabo una labor social. Fueron a dar clases de secundaria para que los niños mejoraran su inglés. Uno de los profesores tenía un método distinto y no les dejaba tareas. Les preguntó si efectivamente no les gustaban las tareas, pero su sorpresa fue mayúscula cuando los niños, a coro, dijeron que les gustaban mucho. El cambio de expectativas era grande, porque para esos niños la escuela era la posibilidad de ir a otro entorno, de abrirse a otras oportunidades, de crecer y salir de un medio que a veces los constriñe.

Finalmente está lo que le sucedió a Shawn Achor, uno de los principales autores en el tema de la psicología positiva. Nació en Waco, Texas en 1978, un pueblo en donde quien ahí nacía, ahí mismo vivía y moría, pero él decidió aplicar para Harvard y consiguió que lo admitieran. Cuando llegó, se extrañó enormemente de que los alumnos bien acomodados estuvieran desesperados, desconcertados, estresados. Tomaban ansiolíticos, no podían con la carga de los estudios y los exámenes. En cambio, él estaba feliz, lo consideraba un privilegio. Se

daba cuenta de que era una educación que nunca hubiera conseguido en el lugar de donde provenía, lo agradecía y lo tomaba con responsabilidad.

Creo que aquí yace una gran lección para nosotros: podemos rebobinar nuestro pensamiento, hacer un nuevo cableado en el cerebro, conexiones diferentes con nuestra mente y abrirnos a la idea de que somos privilegiados. Prácticamente todos los que participamos de esta comunidad académico-empresarial que es el IPADE hemos recibido un legado maravilloso, por el cual tenemos que sentirnos no solamente agradecidos, sino responsables, y hacerlo producir en beneficio de muchas otras personas.

NUESTRA IDENTIDAD ACTUAL

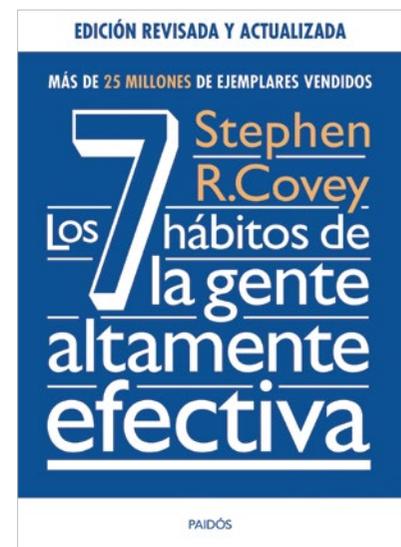
Con esto llego a otro punto, nuestra identidad de caminantes o viandantes. Una situación que está siempre en la entraña del ser humano es que no tenemos casa permanente. La salida del hombre de la Tierra es siempre hacia arriba, y es imposible llevarse algo.

Todos fuimos gestados en el seno materno. La matriz en la que hemos sido formados es el lugar donde encontramos seguridad, calor, alimento, confianza, cuidados y cariño; donde maduramos para poder salir y ver la luz del día. Pero la matriz, con todo lo maravilloso que tiene, es un lugar del que necesitamos ser expulsados, porque si nos quedáramos en ella, se convertiría en una tumba. Esto es lo que nos hace caminantes, lo que nos hace siempre pensar en lo que viene.

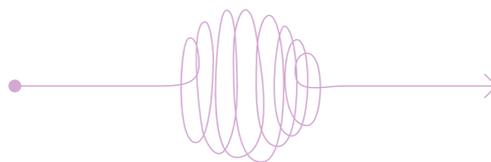
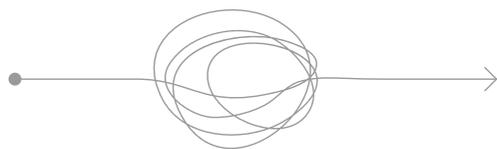
En la antigua Grecia todos los héroes hacían viajes portentosos, de aventuras. De hecho, el origen de la palabra aventura, viene de «ad» y «ventura». Ventura, es lo que nos lleva a obtener algo mejor, que nos hace plenos, mejores por dentro. La aventura no es ir sin ton y sin son, es ir a conseguir algo valioso.

Por otro lado, en la Biblia, Abraham salió de Ur de Caldea para no volver jamás, así como el pueblo elegido tuvo que salir de Egipto para ir a la tierra prometida. No somos errantes o vagabundos, sino personas que tenemos que caminar hacia una meta mucho más grande que nosotros mismos, y a la cual nos debemos, pero

debemos buscar el silencio, aquello que nos devuelve a nuestro origen, a nuestro ser, a darnos cuenta de que respiramos, de que somos, de que por encima de todo tenemos vitalidad.



Los 7 hábitos de la gente altamente efectiva
Stephen R. Covey
Paidós



que también es la fuente de nuestra inspiración. Eso nos lleva a buscar el sentido de la existencia. Para encontrar identidad y sentido hacen falta tres cosas en estos tiempos nublados o de crisis:

1. El espíritu de principiante, en referencia a la curiosidad, al afán de descubrir, de cuestionarse, ir más allá, resultar a veces molestos por no conformarnos con lo que tenemos.

2. Lo que he llamado el **silencio cognitivo**. Estamos atrofiados con todos los ruidos, los aparatos que tenemos, las series de televisión, los audífonos inalámbricos. Hay gente que no puede estar sola unos momentos. Debemos buscar el silencio, aquello que nos devuelve a nuestro origen, a nuestro ser, a darnos cuenta de que respiramos, de que somos, de que por encima de todo tenemos vitalidad y un latido que no solamente tiene que ser fuerte en nuestro corazón; tiene que ser fuerte para inspirar a los demás.

3. El **conocimiento propio**. Necesitamos ir al centro de nuestro propio ser, a ese lugar de donde sale todo ese valor que comunicamos a las cosas y a las personas, y que procede de ese fondo que en ocasiones parece inasequible, que es nuestra intimidad. Para ello tenemos un instrumento fabuloso, al que deberíamos recurrir con más frecuencia. Es lo que llamamos meditación, reflexión o diálogo interior. Esto de ninguna manera se puede considerar un monólogo. No se trata de desatar a la «loca de la casa» para hacer pensamientos inconducentes. Es entrar en el fondo, en la raíz de aquello que nos produce el valor que tenemos. Recuerdo un texto de Octavio Paz: «mientras yo escribo estos poemas en la tierra, y la tierra gira y el cosmos se mueve, hay alguien que me deletrea». Ese es el gran poder de la meditación y la reflexión: descubrir que además del «yo» hay un «tú», que son los demás, y un «tú» más importante, que es el origen de todo lo que vale la pena y de la luz que ilumina a todo ser humano que viene al mundo.

el pasado ciertamente nos condiciona, pero el presente siempre es una oportunidad de reinventarnos para ir a un futuro que puede ser muchísimo mejor.



Albert Espinosa
guionista, autor teatral, escritor,
actor y director de cine español.

EL RELANZAMIENTO DE NUESTRAS VIDAS

Lo que estamos viviendo no es el final o una época apocalíptica. Se trata de un nuevo comienzo. Tenemos una historia abierta en la que se concatenan pasado, presente y futuro. Hay quienes consideran que el presente es la cristalización del pasado, en donde lo que hemos sido es lo que somos ahora y ya no se puede cambiar. Tenemos que darle la vuelta a esa idea. El pasado ciertamente nos condiciona, pero el presente siempre es una oportunidad de reinventarnos para ir a un futuro que puede ser muchísimo mejor. Cualquiera que sea el estadio de nuestro desarrollo, si estamos satisfechos o insatisfechos, éste es el momento de plantearnos que podemos ser de una manera distinta. Somos lo que hacemos para cambiar lo que somos.

El Encuentro Global de Egresados del IPADE en los cinco continentes se hizo porque sabemos que lo que hemos conseguido es importante y nos llena de orgullo. Pero tenemos que conseguir más, y ser de una manera distinta. Hay una radicalidad y una novedad que nosotros tenemos que producir, y que las circunstancias nos están pidiendo. Ese es verdaderamente el motivo de nuestra vida. El pasado nos condiciona de cierta forma, pero hay que recordar que la vida siempre es prólogo. Hasta el último instante, lo más importante no está aquí sino en el futuro. No obstante, para llegar a él hay que cumplir con una condición fundamental, y es que no debemos estar aferrados, atados, esclavizados. Para amar o para vivir no hay que apretar sino soltar, hay que abrirse, ser magnánimos, generosos.

Los infinitivos fundamentales de la vida humana se reducen a dos verbos: pensar y amar. Recordemos que los infinitivos se llaman así porque nos hablan de las cualidades del ser humano -mujer u hombre-, que no tienen límite. Una última frase: «si nos enseñaran a perder, ganaríamos siempre». Esta frase se la aprendí a Albert Espinosa, un hombre que hoy debe tener unos 48 años y es dramaturgo, escritor, productor de cine, cuyos libros han sido traducidos prácticamente a todos los idiomas y es un gran inspirador de vidas en todo el mundo. Cuando Albert tenía 14 años le diagnosticaron un osteosarcoma del cual se curó a los 24. No obstante, durante esos 10 años perdió parte del hígado,

un pulmón y una pierna. Por eso este hombre escribió que hay cosas que tenemos que aprender a soltar, que debemos estar agradecidos con lo que tenemos hasta el momento en que lo perdemos. La vida no nos quita cosas: nos libera para volar más alto. Toda pérdida es ganancia, porque al final nos quita un lastre.

¿En qué consiste el verdadero sentido de la vida y qué es lo que le ha permitido a este hombre y a otros que enfrentan la adversidad salir adelante? Lo que hoy llamamos *mindfulness*: la mente plena, el estar centrados en lo que tenemos que hacer, y ello no consiste en cuidar nuestro interior narcisista, sino en crecer para hacer crecer, ayudar a los demás a ser. El foco de atención es lo que logran incluso aquellos en pobreza material, que no reciben estimulación temprana como nuestros hijos; que no tienen kínder, primaria, estudios avanzados, a quienes a veces les faltan habilidades físicas, o carecen de capacidades para relacionarse socialmente, pero que hacen lo mejor que pueden cada día para encontrar una oportunidad de hacer el bien y de buscar la perfección. Esto es lo que hace que una vida verdaderamente sea plena, que nos enfoquemos del todo, que nos decidamos a dar todo en el presente sin ver hacia el pasado, pero sí pensando en el futuro.

Tenemos que pasar de considerar el mundo como un espectáculo ante el cual estamos cómodamente sentados y en el cual nos divertimos o aburrirnos, para pensar en el mundo como una organización esférica donde todos estamos viendo hacia el núcleo, en el cual florecen la verdad, la belleza y el bien, el cual nos permite, cuando hay situaciones que nos confrontan, sacar las energías para salir adelante. Después de una catástrofe siempre hay una revolución, dice Boris Cyrulnik, neurólogo, psiquiatra y autor de libros sobre resiliencia.

Cada uno de nosotros está siendo convocado a esta revolución. Una revolución de las expectativas que nos tiene que llevar a nuevos desarrollos. Durante una crisis hay que protegerse, y nosotros lo hemos hecho, pero no basta. Sin evaluar las causas que nos han conducido al desastre, estamos condenados a que se repita. Esta comprensión nos llevará a organizar nuestra vida en común de una manera diferente, y hacer

algo nuevo porque nos lo debemos a nosotros mismos, nos lo exigen nuestras organizaciones, pero, sobre todo, lo demandan nuestros hijos.

Hay tres ofertas que en el IPADE tenemos que hacer, y que cada miembro debería acoger. Son tres cuestiones muy simples, pero con gran contenido, y que hemos descubierto durante la pandemia: **1) Cuenta conmigo:** de verdad, que los demás sepan que estamos para ellos. **2) Quédate conmigo:** todos necesitamos de los demás,

y **3) Quédate en casa:** somos comunidad, somos hogar, somos fuente de inspiración.

Desde el IPADE queremos decirle a la comunidad de egresados que cuenta con nosotros, que queremos que se queden con nosotros, porque sin ellos no seríamos nada, y que ésta es su casa. Que el IPADE es su santuario, que este es el lugar a donde pueden volver siempre a regenerarse, a tener nuevas ideas y a hacer eso nuevo que la situación actual nos exige. </>

mindfulness:
mente plena, el estar centrados en lo que tenemos que hacer, y ello no consiste en cuidar nuestro interior narcisista, sino en crecer para hacer crecer, ayudar a los demás a ser.

El autor es profesor decano del área de Entorno Político y Social en IPADE Business School.

*El presente artículo se construyó con base en la conferencia "Sens & Non-sense: ¿un viaje de ida y vuelta?", dictada por el autor durante el Encuentro Global de Egresados 2021 en IPADE Business School.

